

Guadalupe Reinoso
Federico Uanini
Sebastián Di Tomaso
(Eds.)

Neopirronismo clásico y contemporáneo.

Discusiones en torno
al legado escéptico



Neopirronismo clásico y contemporáneo. Discusiones en torno al legado escéptico

Guadalupe Reinoso
Federico Uanini
Sebastián Di Tomaso

(Eds.)

Colecciones
del CIFFyH 

Neopirronismo clásico y contemporáneo. Discusiones en torno al legado escéptico /Guadalupe Reinoso ... [et al.] ; Compilación de Guadalupe Reinoso; Federico Uanini; Sebastián Di Tomaso. - 1a ed - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1817-1

1. Filosofía Clásica. 2. Filosofía Contemporánea. 3. Filosofía Moderna. I. Reinoso, Guadalupe, comp. II. Uanini, Federico, comp. III. Di Tomaso, Sebastián, comp. CDD 199.82

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño gráfico y diagramación: María Bella

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



El pirronismo en el argumento de la apuesta de Blaise Pascal

Alison Caceres*

Introducción

Es conocido que en el pensamiento de los intelectuales del siglo XVII repercutieron las consecuencias de la Reforma, de la Contrarreforma y de la ‘crisis pirrónica’ (Popkin, 1983). En este ambiente histórico-religioso ciertos pensadores buscaron una manera de combatir al pirronismo que se presentaba como una amenaza para la vida práctica y religiosa (Olaso, 1994). En particular, el filósofo moderno Blaise Pascal (1623-62) comprendió al pirronismo como un germen amenazador para la experiencia religiosa cristiana y para la vida práctica en general.

Este autor es considerado uno de los pensadores clásicos de la lengua francesa en los campos de la filosofía, la religión y la ciencia. En el ámbito de las reflexiones filosóficas debe su notoriedad a la obra inacabada, y publicada póstumamente, *Pensées* (Pensamientos), redactada durante los últimos seis años de su vida (1656-62) con la intención de que fuera su “Apología de la Religión Cristiana” (título tentativo que Pascal había elegido para la obra que se publicó como *Pensamientos*). Este proyecto filosófico y religioso se caracteriza por estar compuesto de fragmentos breves dedicados a diversos problemas y dispuestos en diferentes secciones. Por ello, *Pensamientos* es el esbozo de un proyecto religioso-filosófico y no de un sistema concluido.

Este modo fragmentario de presentación de las ideas, si bien refleja la complejidad de los pensamientos y reflexiones del autor, plantea desafíos significativos para la interpretación y comprensión de la obra en su totalidad. La falta de una estructura narrativa lineal o un desarrollo sistemático de argumentos dificulta la identificación de un hilo conductor claro y coherente, lo que puede resultar confuso para ciertos intérpretes al tratar de reconstruir la visión general y las ideas fundamentales del autor.

* CIFYH, Universidad Nacional de Córdoba; alison.caceres@mi.unc.edu.ar

La discontinuidad en la presentación de los temas y la falta de un marco estructural sólido también pueden dificultar la captación de la profundidad y coherencia de los argumentos de Pascal, lo que requiere un esfuerzo adicional por parte de los investigadores para discernir y reconstruir el significado global de la obra o analizar ciertos aspectos de ella. A pesar de ello, creemos posible la investigación de ciertos temas centrales de su pensamiento, tales como la interpretación del “pirronismo”, o las nociones de “miseria”, “grandeza”, “gracia”, “diversión”, entre otras. Creemos que Blaise Pascal escribió esta obra motivado, en parte, aunque no exclusivamente, con la intención de mostrar que el pirronismo no conduce de ninguna manera a la fe, ni a una vida plena (Maia Neto, 1963), entre otras cosas. De hecho, a pesar del carácter inconcluso y fragmentado de la obra, es posible delimitar un conjunto articulado de fragmentos en los que presenta su interpretación del pirronismo.

La presente investigación tiene por objetivo específico analizar la presencia del pirrónico dentro del fragmento titulado “El argumento de la apuesta” (Pascal, 2012, Fr. 418-233) de la obra *Pensamientos*. El mencionado fragmento resume muchas de las convicciones y preocupaciones de Pascal que se encuentran dispersas en varios pasajes de su obra. Nuestro objetivo específico permite abordar un tema de fondo ético, religioso y práctico planteado por el francés dentro del argumento, a saber, qué clase de vida es preferible de ser vivida: si la agnóstica o la del creyente cristiano.

Al respecto, conviene aclarar que en este trabajo se hará uso indistinto de las expresiones ‘escepticismo’, ‘pirronismo’, ‘agnosticismo’, y expresiones familiares, para evitar repeticiones y referir al pirronismo como lo interpreta Pascal en “El argumento de la apuesta”.

La interpretación general de B. Pascal sobre el pirronismo

Para dar inicio a este breve escrito, es crucial reconstruir la interpretación general de Pascal sobre el pirronismo a fin de comprender las ideas suspuestas en el fragmento que nos proponemos examinar.

Sabemos por el análisis de la obra pascaliana que la noción de ‘pirronismo’ tratada allí no está relacionada directamente con la fuente más importante de la antigüedad: Sexto Empírico (ca. 160-ca. 210). Autor que, a pesar de centrarse en problemas sobre el conocimiento, no orientaba exclusivamente su propuesta en las dudas sobre las condiciones de posibi-

lidad del conocimiento, sino que incorporaba su enfoque epistemológico a una discusión ética y promovía una filosofía ético-terapéutica para la consecución de cierta clase de vida apacible. (*HP*, I, 25). De hecho, las primeras interpretaciones que Pascal realizó del escepticismo griego antiguo están influenciadas principalmente por su lectura del ensayo “Apología de Ramón Sibiuda” de Michel de Montaigne (Cf. Maia Neto, 1963; Kolkowski, 1995; Raga Rosaleny, 2019; entre otros), aunque no desconocemos que la obra *De la sagesse* de Pierre Charron parece haber sido otro de los principales influjos de Pascal para la escritura de la primera parte de *Pensamientos* y para sus enfrentamientos con el escepticismo (Cf. Maia Neto, 2014).

Para nosotros, el modo de vida promovido por el escepticismo constituye un tema central, aunque no excepcional, en la escritura de *Pensamientos*. Esta obra desenvuelve una de las preocupaciones más relevantes que motivaron a nuestro pensador a escribirla, a saber, “la necesidad” que tienen los seres humanos de la fe en Dios (Cf. Villar, 1983, p. 276). En términos generales, la intención de Pascal era demostrar, mediante un análisis de la naturaleza humana, que el cristianismo es precisamente el tipo de religión que mejor se adapta a la naturaleza y a las necesidades reales de la vida humana.

Durante el siglo XIX, los intelectuales franceses destacaron *Pensamientos* como una expresión del pirronismo moderno en filosofía (Cf. Cousin 1844, 1845; Janet, 1865; Émile Saisset, 1845; entre otros), ya sea por hallar en la obra pascaliana afirmaciones sobre la insuficiencia de la razón para alcanzar un conocimiento verdadero o sobre la imposibilidad de la razón para conocer. Estos estudios se centraron principalmente en los problemas epistemológicos que Pascal planteó y pasaron por alto su relación con los problemas éticos y religiosos que configuran la obra.

Desde nuestra lectura, sostenemos que *Pensamientos* revela una actitud compleja y esencialmente negativa hacia el pirronismo. Defendemos que el reconocimiento de los límites y de la insuficiencia de la razón que advierte Pascal no implica una negación a las facultades de la razón. Además, es importante destacar que su perspectiva no implica un enfoque irracionalista que promueve al escepticismo como una defensa exclusiva de la religión basada únicamente en la fe (Cf. Vanegas, 2005). En este sentido, Pascal se distancia del “fideísmo escéptico” de Montaigne (Cf. Raga Rosaleny, 2019) y de tendencias similares de la época (Cf. Bayle, 2010).

La interpretación de Pascal sobre el pirronismo es compleja y tiene en cuenta varios factores. Como otros investigadores han observado, nuestro filósofo considera al pirronismo, en términos generales, como una forma de vida miserable caracterizada por la duda deliberada sobre todas o algunas cuestiones, la suspensión del juicio y la indecisión (Cf. Pascal, 2012, Frg. 109-392; Frg. 131-434; Frg. 655-377; Frg. 183-253; Frg. 518-378; entre otros). Coincidimos en que la interpretación pascaliana es negativa ya que considera que el pirronismo es un producto de la mala dirección de la razón, a la vez que lo considera una expresión del pecado original y del estado miserable actual de los seres humanos (Cf. Maia Neto, 1963; Kolakowski, 1995; entre otros). Queda entendido como un germen que afecta negativamente la vida religiosa de las personas ya que resulta una realidad inevitable que enferma el alma y se propaga fácilmente entre aquellos que se dejan persuadir por los argumentos escépticos (Cf. Pascal, 2012, Frg. 131-434). Por lo tanto, creemos que la preocupación que lleva a Pascal a escribir sobre el pirronismo no es principalmente epistemológica, sino ética-religiosa, y lo lleva a plantear la cuestión existencial de qué tipo de vida es preferible vivir.

El argumento de la apuesta

“El argumento de la apuesta” es un fragmento con forma de diálogo dado entre un escéptico que duda acerca de la existencia o inexistencia de Dios y la voz de Pascal, acerca de por qué es conveniente apostar a favor de la existencia de Dios a que no hacerlo. Si bien el fragmento no constituye una refutación al escepticismo, sí constituye un intento de Pascal de ‘inculcar’ al escéptico una toma de decisión o apuesta entre dos opciones, a saber, la existencia o no de Dios.

Conviene enfatizar que el argumento se dirige en general hacia los no creyentes que abarca a pirrónicos que dudan acerca de la existencia de Dios, pero también a los ateos que niegan rotundamente su existencia, y a otras religiones diferentes a la cristiana. A pesar de esto, a lo largo de todo el discurso argumentativo el hincapié está sobre los pirrónicos y su fin último es convencer al lector, escéptico, ateo, o de otra religión, a realizar un acto de fe al “apostar” por Dios. Podría interpretarse como un tipo de argumento “pragmático”, término que utilizamos desde el sentido común y no desde la corriente filosófica de William James. Decimos que

la “apuesta” de Pascal podría comprenderse como un tipo de argumento “pragmático” porque se trata de un discurso persuasivo, no demostrativo, orientado a transformar *praxis* en búsqueda de resultados útiles, concretos, eficaces y positivos para la vida cotidiana.

El mencionado argumento es, en rigor, una respuesta al modo de vivir escéptico. Mediante esta contestación, Pascal intenta inculcar a su interlocutor el modo de vivir de un creyente cristiano. Pero la ‘apuesta’ pascaliana no se agota en ello, pues tiene otra preocupación de fondo. De hecho, el texto plantea el problema sobre qué clase de vida es preferible, conveniente o beneficiosa de ser vivida: una sumida en el pirronismo que por efectos de la suspensión del juicio no apuesta a favor ni en contra de la existencia de Dios, entre otras cosas, o aquella que apuesta a favor de la existencia de Dios y vive según las costumbres del cristiano.

La denominación “El argumento de la apuesta” no fue dado por Pascal, sino que comúnmente es calificado por los investigadores de esa manera. De hecho, no aparece la palabra ‘apuesta’ dentro del fragmento, sino las palabras ‘apostar’ (*parier*) y ‘partido’ (*parti*). En cambio, en el comienzo del argumento nuestro filósofo escribió “Infinito nada” (*Infini-rien*), que hace referencia a los dos estados de cosas en los que el hombre puede depositar su apuesta: El infinito, entendido como una vida con Dios, cristiana y que promete vida eterna y felicidad. O la nada, entendida como una vida sin Dios, escéptica o atea, que no promete nada y solamente tiene miseria e infelicidad.

Podemos comprender la apuesta como un acto realizado deliberadamente por un ser humano mediante el cual se elige una cosa entre dos o más opciones con la intención de sacar algún provecho o beneficio de ello. El apostar sobre algo implica el riesgo de pérdida, pues cabe la posibilidad de que lo elegido sea menos conveniente que otra de las opciones dejadas de lado. Por ello, el acto de la apuesta conlleva especulación y expectativa. Especulación en cuanto a lo que se puede ganar en detrimento de lo otro y expectativa en cuanto a los resultados probablemente beneficiosos y útiles que puede acarrear. Pero también la noción de “apuesta” de Pascal abarca un elemento crucial de confianza en el amor de Dios y conlleva un salto hacia la fe que va más allá de un mero cálculo racional.

Aunque el argumento pascaliano se basa en consideraciones pragmáticas y en la ponderación de posibles ganancias y pérdidas, se puede interpretar de manera más profunda como un gesto de rendición a la gracia

divina. Esta “apuesta” no es simplemente una evaluación fría de probabilidades, sino un acto de entrega confiado en la bondad y el amor de un Dios misericordioso. Mediante la apuesta, se confía en que el amor de Dios y la felicidad prometida es real y transformadora.

En el argumento de Pascal, las expectativas sobre la utilidad y el beneficio de la apuesta en la existencia de Dios se fundan en virtud de un futuro hipotético. Apostar a favor de la existencia de Dios implica, de alguna manera, creer que el resultado de esa apuesta será beneficioso para la vida del individuo, es decir, que le traerá felicidad. Por otro lado, la apuesta se da sobre lo improbable epistémicamente: la existencia o inexistencia de Dios. De manera que Pascal coloca a su interlocutor, al escéptico, y a sus lectores, en frente de dos situaciones que escapan del control de la razón, a saber, la incapacidad de la razón de probar la existencia o no existencia de Dios, y la incapacidad de determinar con certeza un ‘producto’ beneficioso o una realidad de hecho conveniente después de la apuesta.

En cuanto al ‘producto’, solamente se puede hipotetizar el cómo sería, tener la expectativa de que será así o así la realidad después de la apuesta; básicamente pensar probabilidades. Por esto mismo se trata de una apuesta: jugamos, o más bien, trabajamos por lo incierto (Pascal, 2012, Fr. 577-234). La felicidad o la infelicidad del hombre se juega en una decisión, que para Pascal es la más importante. De allí el dilema y el comienzo del argumento “Infinito nada” que expresa los dos extremos entre los que el ser humano lucha internamente en busca de una decisión inevitable.

El argumento intenta demostrar que (i) uno está constreñido a apostar en algo, es decir, a apostar por una proposición: Dios existe o Dios no existe; (ii) que uno *debería* creer en Dios por resultar beneficioso y (iii) que creer en la *no* existencia de Dios, como pretender suspender el juicio, conducen a una vida miserable pues (iv) solamente con Dios uno tiene garantizada la felicidad (Jordan, 2006, p. 7).

En este argumento, Pascal sostiene que creer en Dios es ‘pragmáticamente racional’. Esto implica que a uno le interesa realizar esa acción, vivir como si se creyera, al estilo de un cristiano, y tener esa creencia en Dios. Desde el punto de vista de Pascal, hay un beneficio inmediato en cultivar la creencia en Dios: la felicidad. Si el sujeto apuesta a favor de la existencia de Dios en un mundo en que existe Dios, entonces lo gana todo. Por otro lado, si el sujeto apuesta a favor de la existencia de Dios en un mundo en que no existe, se equivoca. Sin embargo, al vivir como un cris-

tiano, al menos vive bien o virtuosamente, lo cual es, según Pascal, más gratificante y conveniente que vivir en el vicio (aunque no explica por qué ser virtuoso sería actuar como un cristiano). Por otro lado, si el sujeto apuesta en contra de Dios en un mundo en que existe Dios, se equivoca y, por lo tanto, lo pierde todo y es infinitamente miserable. Y si el sujeto apuesta en contra de Dios en un mundo en que no existe Dios, entonces no pierde, ni gana nada. Simplemente no es feliz, lo cual no implica decir que es infeliz.

Los condicionales del párrafo anterior se refieren al resultado o consecuencia de la acción humana en los dos posibles escenarios. Según Pascal, entre todos esos resultados, el mejor o más beneficioso es aquel en que se gana el infinito al apostar por la existencia de Dios, sin perder nada en caso de que exista. Incluso en el caso de que Dios no exista y se apueste por Él, se obtiene una buena vida. Más allá de si existe o no existe Dios, para Pascal es importante actuar como si existiera.

Es necesario enfatizar que, en el argumento, el apostar a favor de Dios no es sinónimo de tener una creencia religiosa y no produce necesariamente la creencia religiosa. El modo de argumentar de Pascal supone que, como uno tiende a adquirir creencias que se ajustan a su comportamiento, puede ser que con el tiempo actuar como si Dios existiera resulte en una creencia teísta (Jordan, 2006, p. 18): “La costumbre es nuestra naturaleza. El que se acostumbra a la fe la cree” (Pascal, 2012, Fr. 419-89).

Puede resultar sorprendente el hecho de que un pasaje del argumento pascaliano sugiere que nuestro autor cree concebible que un ser humano quiera creer, desee llevar la vida de un cristiano, pero no pueda hacerlo por alguna razón. En el diálogo que analizamos, el agnóstico se lamenta de que, aunque está de acuerdo con el argumento de la apuesta, es incapaz de creer: “Sí, pero tengo las manos atadas y la boca sellada; se me obliga a apostar y no estoy libre, no se me suelta. Y estoy hecho de tal manera que no puedo creer” (2012, Fr. 418-233). Esto parece indicar que para Pascal apostar no es necesariamente creer en lo que se está apostando.

Siguiendo el pensamiento del filósofo, es evidente que hay ciertos seres humanos con la voluntad de desear a Dios, es decir, desean creer, tienen la necesidad de Dios y empeñan su voluntad en su búsqueda. Al mismo tiempo, el esfuerzo que realizan estos hombres de dirigirse a Él, les es dado por el propio Creador (Pascal, 2012, Fr. 380-284). Esto quiere decir que el hombre que desea creer en Dios puede ser, incluso, un escéptico

que se ve impedido, por la razón que sea, a creer y a salir de la suspensión del juicio. Esto hace pensar que, tal vez, el argumento de la apuesta no está escrito para superar el escepticismo, sino para motivar a adoptar una conducta cristiana a quien no puede salir de sus dudas. También incita a esperar, en el mejor de los casos, a que les sea dado el don de la fe o a que Dios los elija.

Siguiendo a nuestro autor, el camino hacia la fe se ve facilitado al vivir como un cristiano de forma constante. Esta idea contiene el supuesto de que las creencias se ajustarían a la conducta de manera coherente. En el pensamiento pascaliano, la *epoché* se funda en un egoísmo que impide abrirse a la experiencia religiosa. La ignorancia del Dios cristiano impide liberar del egoísmo al sujeto que suspende el juicio: “así es como el alejamiento de Dios provoca el ocultamiento de Dios” (Pascal, 2012, p. cvii). Depende de la voluntad de los hombres y de Dios salir de esto.

Consideraciones finales

Por todo lo anterior, en primer lugar, concluimos que, en el argumento de la apuesta, el escéptico no cumple un rol estratégico que ayude ver la apuesta en la existencia de Dios como conveniente. Más bien, el escéptico del diálogo es una realidad presente, contra la que Pascal combate en otros fragmentos de *Pensamientos* por ser una amenaza para la experiencia de la fe.

En segundo lugar, afirmamos que nuestro filósofo entiende el pirronismo como una manera de vivir que se da de hecho en algunas personas, lo cual les impide la creencia de corazón. Frente a esta dificultad que se impone sobre algunas existencias, Pascal intenta dar respuesta, confrontar, y criticar al pirronismo con el fin de motivar una vida cristiana en aquellos que dudan en materia de religión.

En tercer lugar, concluimos que el argumento de Pascal, sin la voz del escéptico, es solamente un discurso apologeta que intenta incitar a apostar a favor de la existencia de Dios. Pero si se considera la voz del pirrónico además de la voz de Pascal, el argumento es algo más. Con ello se redescubren las preocupaciones del pensador que permitieron, en parte, la creación de *Pensamientos*; se redescubre la amenaza de una época en la que siguieron repercutiendo las consecuencias de la Reforma y Contrarreforma.

ma, y la necesidad de una respuesta y ratificación de una mejor forma de vida, a saber, la cristiana.

Referencias

- Bayle, Pierre. (2010). *Diccionario Histórico y Crítico*. Selección. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Cousin, Victor. (1844). Du scepticisme de Pascal. *Revue des Deux Mondes*, 8(6), 1012-1033.
- Cousin, Victor. (1845). Du scepticisme de Pascal. *Seconde partie. Revue des Deux Mondes*, 9(2), 333-357.
- Janet, Paul. (1865). Le scepticisme moderne: Pascal et Kant. *Revue des Deux Mondes*, 56(2), 469-497.
- Jordan, Jeff. (2006). *Pascal's Wager. Pragmatic Arguments and Belief in God*. New York: Oxford University Press.
- Kolakowski, Leszek. (1995). *God owes us nothing. A brief remark on Pascal's religion and on the spirit of Jansenism*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Maia Neto, José. (1963). *The Christianization of Pyrrhonism*. Dordrecht: Kluwer academic publishers.
- Maia Neto, José. (2014). *Academic Skepticism in Seventeenth Century French Philosophy*. Cham: Springer.
- Olaso, Ezequiel de. (1994). El escepticismo antiguo en la génesis y desarrollo de la filosofía moderna (pp. 133-161). En *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*. Madrid: Trotta.
- Pascal, Blaise. (2012). *Pensamientos*. Madrid: Gredos.

- Popkin, Richard. (1983). *La historia del escepticismo desde Erasmo hasta Spinoza*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Raga Rosaleny, Vicente. (2019). ¿Montaigne escéptico? La influencia de Pascal en nuestra comprensión de *Los Ensayos. Ideas y Valores*, 68(171), 59-80. DOI: <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v68n171.80135>
- Saisset, Emile. (1865). *Le Scepticisme: Anésidème, Pascal, Kant*. París: Didier
- Sexto Empírico. (1993). *Esbozos Pirrónicos*. Madrid: Gredos.
- Vanegas, Edgar. (2005). La razón y la voluntad como modos complementarios de adquirir el conocimiento según Blaise Pascal. *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, 139, 41-141.
- Villar, Alicia. (1983). *Ámbito del corazón y ámbito de la razón en Pascal* [Tesis de Doctorado]. Departamento de Metafísica. Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.